

**CARMEN HERNÁNDEZ BARRERA**  
**SORIA Y NAVARRA**  
(Ólvega 1930 – Madrid 2016)



**PERFIL BIOGRÁFICO**

Carmen nace en Ólvega (Soria) el 24 de noviembre de 1930. Pasa su infancia en Tudela (Navarra). Desde niña siente la vocación misionera bajo la influencia del espíritu de san Francisco Javier. Estudia Ciencias Químicas en la Universidad de Madrid. Reaviva su vocación misionera en Javier (Navarra), en el «Instituto de Misioneras de Cristo Jesús» y estudia Ciencias Religiosas en Valencia. En el año 1964 conoce a Kiko Argüello en las chabolas de Palomeras Altas de Madrid y, tras vivir en medio de los pobres, inician el Camino Neocatecumenal, dando su vida en esta misión durante más de 50 años en el mundo entero. Tenía un amor inmenso a Jesucristo, a la Iglesia, a la Virgen, al Papa, a la Liturgia y los Sacramentos, a la Sagrada Escritura y a las raíces hebreas del Cristianismo. Muere en Madrid el 19 de julio de 2016.

**ÓLVEGA**

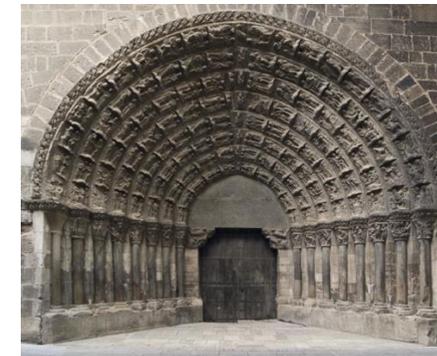


Casa natal de Carmen Hernández

Carmen nació en Ólvega, provincia de Soria, en el seno de una familia numerosa. Sus padres se llamaban Antonio y Clementa, y era la quinta de nueve hermanos. La casa familiar está en la plaza de España del pueblo. Fue bautizada el 28 de noviembre de 1930 en la Iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Ólvega, en una pequeña pila bautismal que todavía se conserva.

**TUDELA**

Su familia se trasladó muy pronto a Tudela, por lo que ella vivió su infancia y adolescencia en Tudela, hasta los 15 años. Estudió en el Colegio de la Compañía de María. Muchos misioneros jesuitas cuando pasaban por Tudela, solían visitar dicho colegio y hablaban de las misiones en el Oriente. Estos testimonios despertaron en Carmen el amor a ser misionera.



Puerta del Juicio. Catedral de Tudela

Carmen, cuando iba de camino al colegio, solía cruzar por dentro la Catedral de Santa María para visitar al Santísimo, entraba por una puerta y salía por otra, rezando a diario en la Capilla del Espíritu Santo. Ella misma cuenta que en esta capilla sintió la llamada a la misión, escuchando por vez primera en español el Evangelio de la pesca milagrosa.

## JAVIER

El castillo de Javier es el lugar de nacimiento de San Francisco Javier, patrono universal de las misiones. A los 18 años dejó su casa y ya no volvió más. Arrastrado por su celo evangelizador, recorrió el Extremo Oriente, la India, el Japón y otros lugares, muriendo a las puertas de China, en la isla de Sancian. Carmen, en su ardor misionero, solía decir que: *“Yo conocí a san Francisco Javier antes que a san Pablo.”* Así, san Francisco Javier y la India se convirtieron en su ideal misionero.

En este lugar Carmen entró en el Instituto de las Misioneras de Cristo Jesús, fundación apoyada por el obispo D. Marcelino Olaechea, y el misionero jesuita Padre Domenzain. Que tenía la casa de formación en un edificio cercano al castillo. Ingresó en 1954, y allí hizo el noviciado. En este Instituto estuvo durante 8 años, hasta que el Señor le mostró que su voluntad para su vida era otra.

Después de un viaje a Tierra Santa en 1963-1964 y volviendo a Madrid, empezó con Kiko Argüello lo que después se conocería como el Camino Neocatecumenal, que la Iglesia ha reconocido oficialmente como “un itinerario de formación católica válida para la sociedad y para los tiempos de hoy”.



Castillo de Javier, Navarra

## CRISTO SONRIENTE DEL CASTILLO DE JAVIER

En el oratorio del castillo de Javier hay una talla románica de Cristo crucificado, que se conoce como el “Cristo sonriente”, con la cabeza inclinada sobre su hombro derecho. Luce en sus labios una suave y dulce sonrisa. Carmen se conmovía rezando ante esta talla, que sonríe dulcemente.



*“Quien no ha rezado ante el Cristo de Javier,  
no sabe qué es rezar”  
(Carmen)*

## ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN PRIVADA

Para pedir gracias y favores por intercesión de  
Carmen Hernández

**Oh Dios,  
que eligiendo a Carmen Hernández  
como coiniciadora  
del Camino Neocatecumenal,  
le concediste un gran amor a Cristo Jesús  
y a la Iglesia,  
a las Sagradas Escrituras  
y a la oración litúrgica,  
celo ardiente por el anuncio itinerante  
del Evangelio,  
y la fidelidad a ti en la prueba de la cruz;  
concédeme, por su intercesión,  
ser fiel al bautismo que he recibido  
y, si es tu voluntad, la gracia que te pido.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.**

**Padrenuestro. Avemaría. Gloria.**

En conformidad con los decretos de Urbano VIII,  
en nada se pretende prevenir el juicio  
de la autoridad de la Iglesia.

CON LICENCIA ECLESIASTICA